

Fitónimos en la traducción de los Evangelios del griego al antiguo eslavo: préstamos, calcos y términos patrimoniales eslavos

Enrique Santos Marinas

Universidad Complutense de Madrid
esantos@filol.ucm.es



Recepción: 05/12/2012

Resumen

En este artículo analizaremos el campo semántico «plantas» dentro de la traducción de los Evangelios al antiguo eslavo. Dicho campo semántico posee una mayoría de términos patrimoniales, además de un número considerable de préstamos antiguos y recientes del griego, que se concentran principalmente en los subcampos «árboles» y «plantas que no son árboles». Todos los calcos del griego pertenecen al subcampo «partes de plantas: frutos».

Palabras clave: fitónimos; antiguo eslavo; traducción; Evangelios; lexicología.

Abstract. *Phytonyms in the translation of the Gospels from Greek into Old Church Slavonic: Loanwords, calques and Slavic patrimonial terms*

In this article we will analyze the semantic domain «plants» inside the Old Church Slavonic translation of the Gospels. Such semantic domain shows mostly patrimonial terms, besides a high number of ancient loanwords and recent loanwords from Greek, which concentrate mainly in the semantic subdomains «trees» and «plants different from trees». All of the calques from Greek can be found in the subdomain «parts of plants: fruits».

Keywords: phytonyms; Old Church Slavonic; translation; Gospels; lexicology.

Sumario

- | | |
|---------------------------|--|
| 1. Introducción | 4. Préstamos recientes y calcos del griego |
| 2. Términos patrimoniales | 5. Conclusiones |
| 3. Préstamos antiguos | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

Sirva este artículo como un modesto homenaje a la figura del profesor Fortes, una de cuyas principales pasiones y contribuciones fue el estudio de los fitónimos griegos¹. En él repasaremos los distintos términos que forman el campo semántico «plantas» en la traducción de los Evangelios del griego al antiguo eslavo. Como es de sobra conocido, el antiguo eslavo es precisamente una lengua de traducción, creada por los santos hermanos bizantinos Constantino-Cirilo y Metodio al traducir los Evangelios y algunos libros litúrgicos en una lengua eslava (concretamente, en el dialecto hablado en Macedonia) con motivo de su misión evangelizadora entre los eslavos de la Gran Moravia en la segunda mitad del siglo IX. Pero no solo eso, sino que el antiguo eslavo es, además, la primera lengua eslava puesta por escrito, ya que su pueblo (al igual que el resto de civilizaciones indoeuropeas) carecía de escritura. Por ello, el estudio de su léxico, y en particular de los préstamos y calcos que presenta, puede aportar unos datos muy reveladores sobre la cultura material de los primitivos eslavos, así como sobre el medio físico que ocuparon en su prehistoria, es decir, antes de la adopción de la escritura, algo sobre lo que los fitónimos y dendrónimos tienen mucho que aportar. No obstante, las deducciones extraídas por la vía lingüística han de tomarse con todas las precauciones posibles, puesto que deben ser contrastadas con los datos de otras disciplinas, como la arqueología y las fuentes históricas.

El antiguo eslavo se conserva en un canon o corpus cerrado de manuscritos de los siglos X y XI que comparten una serie de rasgos lingüísticos comunes y que habrían preservado con gran fidelidad la lengua de las traducciones originarias del siglo IX. Así pues, para este estudio, he analizado el vocabulario de los cuatro manuscritos más antiguos que contienen las primeras traducciones de los Evangelios del griego al antiguo eslavo: los tetraevangelios *Zographensis* (Z.)² y *Marianus* (M.)³, y los evangeliarios *Assemanianus* (A.)⁴ y *Liber Savvae* (S.)⁵. De aquí en adelante, nos referiremos a ellos con sus iniciales. Como su propio nombre indica, los tetraevangelios presentan los cuatro Evangelios en el orden convencional (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), mientras que los evangeliarios contienen una selección de versículos para las lecturas de la misa ordenados según el calendario de las fiestas litúrgicas.

2. Términos patrimoniales

En líneas generales, podemos decir que, en lo que respecta al campo semántico relativo a las plantas en antiguo eslavo, los 51 términos patrimoniales superan con creces los 23 préstamos (9 antiguos y 14 recientes) y los 9 calcos en todas sus variedades. De estos últimos, solo uno supone un calco estructural. Es posible dividir

1. FORTES, 1980, 1984a, 1984b.
2. JAGIĆ, 1879 (reimpr. 1954).
3. JAGIĆ, 1883 (reimpr. 1960).
4. VAJS y KURZ, 1929-1955.
5. ŠČEPKIN, 1903.

dicho campo semántico en seis subcampos: «plantas (sentido general)», «árboles», «plantas que no son árboles», «partes de plantas: frutos», «partes de plantas que no son frutos» y «madera y derivados». Dos de ellos están formados únicamente por términos autóctonos eslavos («plantas [en general]» y «madera y derivados»), mientras que prevalece el léxico de origen eslavo sobre el foráneo en «plantas que no son árboles», «partes de plantas: frutos» y «partes de plantas que no son frutos». Solo en «árboles» predominan los préstamos (antiguos y recientes) sobre las palabras patrimoniales. Cabe decir, además, que el mayor número de préstamos se concentra en los subcampos «árboles» y «plantas que no son árboles», y todos los fenómenos de calco pertenecen a «partes de plantas: frutos». Como veremos a continuación, este hecho puede deberse a que se trata, en su mayor parte, de árboles y plantas procedentes del área geográfica de Palestina y el Mediterráneo, muy lejos del lugar en el que distintos investigadores han ubicado la patria originaria de los eslavos, en la región entre el noroeste de Ucrania y el suroeste de Bielorrusia⁶.

Dentro de los términos patrimoniales, junto a una serie de elementos genéricos como planta, árbol, hierba, fruto, semilla y distintas partes de plantas, se encuentran también otros más concretos, como: *kopina* ‘zarza’, *trīnīje*, *rēpije* ‘espino’, ‘abrojo’, *trīstī* ‘caña’, *gorjušīnū* ‘planta de la mostaza’, *koprū* ‘eneldo’, *loza* ‘vid’, *grozdū* ‘uva’, ‘racimo’, *rozgalrazga* ‘sarmiento’, *zelije* ‘hortaliza’, *plēva* ‘paja’ y su derivado *plēvelū* ‘cizaña’, *pīšenica* ‘trigo’, *klasū* ‘espiga’, *gumīno* ‘era’, ‘grano trillado’ o el adjetivo posesivo *ječīnū* ‘de cebada’. De esta forma, podría deducirse que los eslavos conocerían importantes plantas de cultivo, como la vid, las hortalizas y los cereales (el trigo y la cebada). De estos últimos, podrían rastrearse en el léxico indicios de su cultivo, como la distinción entre *paja* y *cizaña*, ambas procedentes de la misma raíz, y la existencia de términos específicos, como *gumīno* ‘era’, ‘grano trillado’ o *žitnica* ‘granero’. Asimismo, contamos con el testimonio de diversos aperos de labranza designados con palabras autóctonas correspondientes al campo semántico «objetos de realia»: *ralo* ‘arado’, *sriṗū* ‘hoz’, *lopata* ‘aventador’, ‘bieldo’ e *igo* ‘yugo’.

En otro orden de cosas, es posible hacer algunas consideraciones acerca del significado originario de algunos términos patrimoniales a partir de sus contextos de aparición.

En primer lugar, la palabra griega σῖτος posee las acepciones «trigo (planta)» y «trigo (semilla)». La primera de ellas es traducida en antiguo eslavo por el sustantivo patrimonial *pīšenica* ya mencionado y por el adjetivo posesivo *pīšeničīnū* ‘de trigo’, del cual Z. presenta la variante *pīšeninū*. Y con el sentido de «trigo (semilla)», σῖτος es designado nuevamente por *pīšenica* y además, en una ocasión, se corresponde con el término patrimonial *žito* (Lc. 12,18), que es atestiguado por los cuatro manuscritos. Como tal, solo aparece en los Evangelios en el citado versículo, pero lo encontramos también formando parte del sustantivo compuesto *žitoměrjenije*, que es un calco del griego σιτομέτριον ‘ración o medida de trigo’, y del derivado *žitnica*, que traduce el griego ἀποθήκη ‘despensa’, ‘granero’ sin ser un calco suyo. Teniendo en cuenta el sentido de la palabra en su contexto, parece que

6. ÁLVAREZ-PEDROSA, 1997.

žito se emplea con el significado colectivo y genérico de ‘grano’⁷, el cual se ajusta a la función propia del acusativo plural neutro, en la que está declinado. De esta forma, el antiguo eslavo lo distinguiría de la acepción concreta «grano de trigo» que ostentaría el sustantivo *pīšenica*. También es posible que *žito* esté siguiendo la variante griega γένημα/γέννημα ‘fruto’, ‘producto’, lo que no es incompatible con el comentario anterior. La razón de no traducir γένημα por *plodū* o γέννημα por *ištēdije*, como ocurre en el resto de sus apariciones, podría deberse simplemente al deseo de matizar el significado de ‘grano’. De este modo, la palabra eslava *žito* ocuparía un lugar intermedio en la gradación ‘fruto’/‘grano’/‘grano de trigo’, que se correspondería en antiguo eslavo con los términos *plodū/žito/pīšenica*. Por su parte, en griego solo existiría la oposición γένημα/σίτος, cuyo segundo elemento abarcaría los significados ‘grano’ (genérico) y ‘grano de trigo’.

En segundo lugar, el vocablo griego χόρτος ‘hierba’, ‘brizna de hierba’ es traducido mayoritariamente en antiguo eslavo por el término patrimonial *trěva*, atestiguado por todos los manuscritos. Sin embargo, en Mt. 6,30, se produce una divergencia importante entre ellos: *S.* traduce χόρτος por *trěva*, al igual que en el resto de citas, mientras que los otros tres códices utilizan una palabra diferente, *sěno*, en la que constituye su única aparición en los Evangelios. Al margen de esto, *M.* y *S.* conservan el adjetivo *selīnoe* ‘del campo’, mientras que *Z.* y *A.* lo omiten. Aquí se nos plantea el problema de por qué emplean *sěno* una sola vez, cuando en el contexto paralelo de Lc. 12,28 *M.* y *Z.* presentan *trěva*⁸. La respuesta habría que buscarla en los versículos precedentes, concretamente, en las «flores del campo» que pertenecen a estas hierbas⁹. En efecto, si leemos el pasaje completo, nos damos cuenta de que la «hierba del campo» de Mt. 6,30 hace referencia a las «flores del campo» de Mt. 6,28, y lo mismo ocurre en Lc. 12,27-28. Por lo tanto, podemos deducir que los Evangelios están hablando de una «hierba con flores». La palabra del antiguo eslavo *sěno* designará más tarde, en las lenguas eslavas modernas, el «heno» (eslovaco *seno*), que es una planta herbácea de la familia de las gramíneas, o lo que es lo mismo, una «hierba con flores» y, por tanto, que produce semilla. Así pues, es muy probable que *M.*, *Z.* y *A.* utilicen *sěno* para distinguir una planta herbácea con flores de la simple hierba verde, a la que denominan *trěva*. Además, encontramos un argumento a favor en la expresión *trěva sěna* que aparece en el *Euchologium Sinaiticum*¹⁰ traduciendo su correspondiente griega βοτάνη χόρτου dentro de la cita del libro veterotestamentario del Génesis¹¹. En este versículo, el adjetivo *sěnŭ* (derivado de *sěno*) traduce la palabra griega χόρτος con el significado ‘hierba que da semilla’, por consiguiente, designaría la misma realidad que *sěno* ~ χόρτος en Mt. 6,30. Como conclusión, cabría decir que los famosos «lirios del campo» de los Evangelios serían en realidad, y según la traducción eslava, una

7. Lc. 12,18: ‘almacenaré todo mi grano y mis bienes’.

8. *A.* y *S.* no contienen esta cita.

9. Mt. 6,28 gr. τὰ κρίνα τοῦ ἀγροῦ, *Z. cvětŭ selŭnyxŭ, S. cvěty selŭnye, M., A. krinŭ selŭnyxŭ*; Lc. 12,27 gr. τὰ κρίνα, *Z. cvětŭ selŭnyxŭ, M. krinŭ. A.* y *S.* carecen de este versículo.

10. *Euch. Sin.* (12v 5) *da iznesetŭ zemlě trěvo sěno sějociju sěmę na rodŭ*: ‘produzca la tierra planta de hierba que dé semilla para (tener) descendencia’ (ΝΑΗΤΙΓΑΛ, 1941-1942 [II]: 27).

11. Gén. 1,11 gr. βλαστησάτω ἡ γῆ βοτάνην χόρτου, σπείρον σπέρμα κατὰ γένος.

gramínea. Finalmente, la discrepancia de Mt. 6,30 no se limita a *šeno/trěva*, sino que se extiende a la expresión que aparece a continuación en el mismo versículo¹². Este cúmulo de variantes que presenta *S.* en el pasaje Mt. 6,28 y 30 quizá sean relevantes a la hora de establecer las relaciones textuales entre los distintos manuscritos eslavos.

Pasando ahora a la traducción en antiguo eslavo de la palabra griega κρίνον ‘flor silvestre’, encontramos una discrepancia entre los manuscritos eslavos: en Mt. 6,28 *M.* y *A.* presentan el préstamo reciente del griego *krinū*, mientras que *Z.* y *S.* optan por el término patrimonial eslavo para ‘flor’ *cvětū*. Para la segunda y última aparición de esta palabra en el versículo paralelo Lc. 12,27, desgraciadamente, solo disponemos del testimonio de los tetraevangelios, que perseveran en su divergencia¹³. En esta cita, *Z.* añade, además, el adjetivo *selūnyxū* ‘del campo’, a diferencia del texto griego editado que sigue fielmente *M.* El primero podría reflejar una variante griega bastante minoritaria recogida por Tischendorf, y que también está presente en parte de la antigua tradición latina y en el manuscrito *Syrus Curetonianus* de la tradición siríaca, o bien pudiera estar influenciado por la expresión paralela de Mt. 6,28. No es posible extraer conclusiones definitivas sobre el carácter primario o secundario de cada variante sin tener en cuenta el resto de la tradición textual, pero existe la posibilidad de que la variante de *Z.* y *S.* con el término patrimonial *cvětū* sea primaria, y el préstamo reciente del griego de *M.* y *A.* se trate de una corrección posterior más fiel al original griego. Por otra parte, como hemos visto antes al hablar del vocablo griego χόρτος ‘hierba’, ‘brizna de hierba’, los versículos Mt. 6,28 y Lc. 12,27 están íntimamente relacionados con los versículos siguientes de sus pasajes respectivos Mt. 6,30 y Lc. 12,28. La «hierba del campo» de Mt. 6,30 hace referencia a las «flores del campo» de Mt. 6,28, y lo mismo ocurre en Lc. 12,27-28, aunque, en este caso, *Z.* y *M.* traducen χόρτος por *trěva*, mientras que *A.* y *S.* carecen de estas citas. Como ya hemos dicho, en Mt. 6,30 *M.*, *Z.* y *A.* utilizan la palabra *šeno* para designar esa «hierba con flores» de la que hablan los Evangelios, distinguiéndola así de la simple hierba verde, a la que denominan *trěva*. Así pues, podríamos decir que los famosos «lirios del campo» de los Evangelios serían, según la traducción eslava, una gramínea.

Seguidamente, analizaremos otras curiosas variantes de *S.* Dicho manuscrito, para traducir el griego καρπός ‘fruto’ en Mt. 12,33, presenta, en sus tres apariciones, la palabra *agoda*¹⁴, mientras que los otros tres códices utilizan *plodū*. Esta variante de *S.* podría ser un indicio de que, en antiguo eslavo, el vocablo *agoda* poseía el significado genérico de ‘baya’, ‘fruta silvestre’. Dicha acepción se ha conservado en algunas lenguas eslavas, fundamentalmente en las orientales (en ruso: *jágoda*, en ucraniano: *jágoda* y en bielorruso: *jágada*), así como en algunas occidentales como el polaco (*jagoda*), el alto lusaciano (*jahoda*) y el bajo lusaciano (*jagoda*). En cambio, en otras lenguas eslavas, se ha especializado en el signifi-

12. Mt. 6,30 *S.* *vī peštū vūlagajōštq se* ‘es arrojada al horno’, *M.*, *Z.* y *A.* *vū ognī vūmētaemo* ‘es arrojada al fuego’; cf. gr. εἰς κλίβανον βελλόμενον ‘es arrojada al horno’.

13. Véase la nota 9.

14. En una ocasión con la lectura divergente *agona*, que puede deberse a un error del copista.

cado específico «fresa», sobre todo en las meridionales (en búlgaro y macedonio: *jaboda*, en serbo-croata: *jàgoda* y en esloveno: *jàgoda*), así como en el resto de las occidentales (checo y eslovaco: *jahoda*).

3. Préstamos antiguos

Es posible contabilizar nueve préstamos antiguos, que se reducen en realidad a las distintas formas de cuatro términos: *smoky* ‘higo’ y su derivado *smokŭvīnica* ‘higuera’, *vinogradŭ* ‘viñedo’ y *męta* ‘menta’. Los tres primeros proceden del gótico *smakka* ‘higo’ y *weinagards* ‘viñedo’ o, más probablemente, de las palabras homónimas del gótico de los Balcanes. Y el cuarto es un préstamo evidente del latín *ment(h)a*. Por tanto, es posible deducir que los eslavos conocieron estas realidades al entrar en contacto con los pueblos mencionados en una zona geográfica muy concreta: los Balcanes y el área mediterránea. Resulta sorprendente que el término relativo al viñedo, *vinogradŭ*, sea un préstamo antiguo procedente del germánico, cuando el antiguo eslavo posee sendas palabras autóctonas para referirse a la vid (*loza*) y su fruto (*grozdŭ* ‘uva’, ‘racimo’). De ahí podría extraerse la conclusión de que si bien los eslavos conocían la planta de la vid, no así su cultivo, que habrían descubierto a través de los pueblos germanos establecidos en los Balcanes. Esto es algo que corroboraría el hecho de que la palabra *vin* ‘vino’ sea un préstamo antiguo de origen latino, quizá con la intermediación de las lenguas germánicas¹⁵. Aún podríamos ir más allá y datar la introducción del préstamo *vinogradŭ* a partir del siglo VI d. C., que es cuando, según las crónicas bizantinas, los eslavos cruzaron el Danubio y penetraron en los Balcanes. De esta forma, el vino y su plantación se une a otros grandes productos típicos de la cultura mediterránea y, por tanto, ajenos a la cultura eslava, cuyas denominaciones en antiguo eslavo son préstamos antiguos que proceden en último término del latín a través de lenguas germánicas como el gótico de los Balcanes o el antiguo alto alemán. Este es el caso de *ocītŭ* ‘vinagre’, que provendría del latín *acētum* a través del gótico *akeit*¹⁶, y de *olěj* ‘aceite’, que se remontaría al latín *oleum* con la mediación del antiguo alto alemán *olei*¹⁷.

En cuanto a la palabra griega συκῆ ‘higuera’, es traducida en antiguo eslavo por el sustantivo *smokŭvīnica* y el adjetivo *smokŭvīničīnŭ*. Este último solo lo atestiguan los tetraevangelios, y el *Codex Z.* lo hace con una ligera variante: *smokŭvīničīškŭ*. Por su parte, el sustantivo *smokŭvīnica* es testimoniado por casi todos los manuscritos eslavos, exceptuando *S.* De las tres citas que presenta este evangeliario relativas a dicho árbol, en dos de ellas utiliza la palabra *smoky* ‘higo’ (Jn. 1,49 y 51), mientras que, en la tercera, (Mt. 24,32) emplea la forma *smokŭvīne*, que los estudiosos interpretan como una errata del término *smokŭvīnja*, atestiguado tan solo por el mencionado evangeliario¹⁸. Desgraciadamente,

15. KIPARSKY, 1934: 224-226; SADNIK y AITZETMÜLLER, 1955: 331.

16. MIKLOSICH, 1886: 219; HAVLOVÁ *et al.*, 1989-2006 [10]: 571.

17. VASMER, 1955 [II]: 263.

18. CEJTLIN *et al.*, 1999: 617.

no contiene ninguna cita de σῦκον ‘higo’, por lo que no podemos comparar. En las variantes con *smoky* ‘higo’, *S.* es secundado por otros manuscritos, como el evangeliario eslavo oriental *Ostromir*, que data del año 1056-1057. Hay que decir que tanto *smokŭvŭnica* como *smoky* son préstamos del gótico *smakka* ‘higo’ o, más probablemente, de la forma homónima del gótico de los Balcanes¹⁹. Por tanto, es lógico pensar que esta palabra pasara al eslavo común con su sentido originario «higo», y que luego se desarrollara la forma derivada *smokŭvŭnica*. El hecho de tratarse de un préstamo explica que en antiguo eslavo existan tantas formas alternativas. En cuanto a lo expuesto sobre *S.*, podría deberse a una confusión del traductor entre las palabras griegas συκή ‘higuera’ y σῦκον ‘higo’. En lo que respecta a esta última, es traducida en antiguo eslavo por dos formas alternativas: *smoky* y *smokŭva*. La primera es testimoniada por todos los manuscritos eslavos, mientras que la segunda solo la conservan los tetraevangelios, ya que los evangeliarios carecen del versículo donde aparece (Mc. 11,13). La segunda muestra una asignación al género femenino que podría estar motivada por la forma originaria del gótico *smakka*.

4. Préstamos recientes y calcos del griego

A diferencia de los anteriores, los préstamos recientes del griego designan realidades que los eslavos no habrían conocido de primera mano, sino de forma indirecta a través de la traducción de los Evangelios. Se trata, en su mayoría, de plantas pertenecientes al entorno de Palestina y que se englobarían en dos subgrupos: «plantas del área mediterránea» (aegl. *sykamina* ~ gr. συκάμινος ‘moral’, aegl. *sykomarija* ~ gr. συκομορέα ‘sicómoro’, aegl. *eleoniskŭ* ~ gr. ἐλαία ‘olivo’, aegl. *eleonŭ* ~ gr. Ἐλαιῶν ‘Olivar’, aegl. *finikŭ* ~ gr. φοῖνιξ ‘palmera’, aegl. *vai/vaia* ~ gr. βᾶτον ‘rama de palmera’, y «especies y plantas aromáticas») (aegl. *piganŭ* ~ gr. πήγανον ‘ruda’, aegl. *kyminŭ* ~ gr. κύμινον ‘comino’, aegl. *ysopŭ* ~ gr. ὕσσωπος ‘hisopo’, aegl. *zmyrna* ~ gr. σμύρνα ‘mirra’, aegl. *alguinŭ* ~ gr. ἄλοη ‘aloe’, aegl. *nardŭ* ~ gr. νάρδος ‘nardo’). Por el contrario, hay otros préstamos recientes del griego que no se corresponden específicamente con plantas del área mediterránea, como aegl. *krinŭ* ~ gr. κρίνον ‘flor silvestre’, la variante de *M.* y *A.* frente a la forma patrimonial *cvěti* de los otros dos manuscritos de la que ya hemos hablado en el apartado de los términos autóctonos eslavos, y aegl. *trivola* ~ gr. τρίβωλος ‘espino’, ‘abrojo’, que es una variante ocasional de *A.* frente a la mayoritaria *rěpije*. Algo parecido podría decirse del término aegl. *rožiči*, que es un calco estructural del griego κεράτιον ‘vaina de algarroba’, el único que encontramos en el léxico relativo a las plantas en antiguo eslavo. En ambos casos, se derivan de la palabra *cuerno* (aegl. *rogŭ*, gr. κέρας), por lo que su significado literal sería ‘cuernecito’, en alusión a su forma.

Finalmente, podemos hacer una aclaración sobre la palabra griega Ἐλαιῶν ‘Olivar’, que aparece en los Evangelios como el nombre propio del famoso monte. Este es traducido en antiguo eslavo por el sustantivo *eleonŭ*, que es testimoniado tan solo por los tetraevangelios, ya que los evangeliarios no contienen las citas

19. SADNIK y AITZETMÜLLER, 1955: 305.

en las que aparece. De este modo, el traductor eslavo distingue perfectamente dicho nombre propio de la forma homónima del nombre común *ἐλαία* ‘olivo’ en genitivo plural (*ἐλαιῶν*), que el antiguo eslavo expresa sistemáticamente con el adjetivo derivado *eleoniskŭ*. Así pues, discrepamos de la afirmación de I. Lysén²⁰, al considerar en su concordancia que *eleonŭ* puede traducir tanto *ἐλαία* ‘olivo’ como *ἐλαιῶν* ‘huerto de olivos’, ‘olivar’. Por el contrario, nosotros pensamos que, al menos en el texto de los Evangelios, *eleonŭ* se correspondería exclusivamente con *ἐλαιῶν*, y *eleoniskŭ* con *ἐλαία*. Ambos términos eslavos constituyen sendos préstamos recientes del griego y serían una prueba más de la finura filológica del traductor o de los traductores de los Evangelios al antiguo eslavo.

5. Conclusiones

A modo de conclusión, puede decirse que, a juzgar por los datos lingüísticos que proporciona el léxico del antiguo eslavo, y sin entrar a considerar los datos de la arqueología, los primitivos eslavos estarían familiarizados con la agricultura, sobre todo en lo que respecta al cultivo de los cereales (trigo, cebada, grano, era, paja, cizaña) y que poseían, además, varias palabras patrimoniales para referirse a distintas herramientas de labranza (arado, hoz, bieldo, yugo). Sin embargo, habrían entrado en contacto con importantes productos típicos de la cuenca mediterránea (vino, vinagre, aceite, higos) a través de los pueblos germanos, lo que demostrarían los préstamos antiguos de origen germánico que los designan. Paradójicamente, desconocerían el cultivo de la vid, aun conociendo su planta. Por otra parte, se habrían encontrado por primera vez en el texto de los Evangelios con plantas del área mediterránea (moral, sicómoro, olivo, palmera, algarroba), así como con especias y plantas aromáticas (ruda, comino, hisopo, mirra, aloe, nardo). No obstante, como ya hemos dicho antes, todos estos datos hay que tomarlos con precaución y no extraer conclusiones definitivas hasta no contrastarlos con la información procedente de la arqueología y de las fuentes históricas.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ-PEDROSA NÚÑEZ, J.A. (1997). «Las lenguas eslavas. El eslavo común. La patria originaria de los eslavos». En: PRESA, F. (ed.) (1997). *Historia de las lenguas eslavas*. Madrid: Cátedra, 37-48.
- CEJTLIN, R.M.; VEČERKA, R.; BLÁHOVÁ, E. (ed.) (1999). *Staroslavjanskij slovar' (po rukopisjam X-XI vekov)*. Moscú: Russkij jazyk.
- FORTES FORTES, J. (1980) *Los fitónimos griegos: Estudios de lingüística y paleoetnobotánica*, I-II. Barcelona: Universidad de Barcelona [tesis doctoral inédita].
- (1984a). «Fitonimia griega I: La identificación de las plantas designadas por los fitónimos griegos». *Faventia* 6/1, 7-30.
- (1984b). «Fitonimia griega II: Las fuentes del vocabulario fitonímico griego». *Faventia* 6/2, 7-16.

20. LYSÉN, 1995: 85.

- HAVLOVÁ, E. *et al.* (ed.) (1989-2006). *Etymologický slovník jazyka staroslověnského*. Praga: Nakladatelství Československé Akademie Věd, 1-13.
- JAGIĆ, V. (1879). *Quattuor evangeliorum codex glagoliticus olim Zographensis nunc Petropolitianus*. Berlín: Apud Weidmannos [reimpr. Graz 1954].
- (1883). *Quattuor evangeliorum versionis palaeoslovenicae Codex Marianus glagoliticus*. Berlín: Apud Weidmannos [reimpr. Graz 1960].
- KIPARSKY, V. (1934). *Die gemeinslavischen Lehnwörter aus dem Germanischen*. Helsinki: Finnische Literaturgesellschaft.
- LOUW, J.P.; NIDA, E.A. (1988). *Greek-English lexicon of the New Testament based on semantic domains*. Nueva York: American Bible Society.
- LYSÉN, I. (1995). *Grečesko-staroslavjanskij konkordans k drevnejšim spiskam slavjansko-go perevoda evangelij (codices Marianus, Zographensis, Assemanianus, Ostromiri)*. Uppsala: Acta Universitatis Uppsaliensis. *Studia Slavica Uppsaliensia* 36.
- MIKLOSICH, F. (1862-1865). *Lexicon palaeoslovenico-graeco-latinum*. Viena: Wilhelm Braumüller.
- (1886). *Etymologisches Wörterbuch der Slavischen Sprachen*. Viena: Wilhelm Braumüller.
- NAHTIGAL, R. (1941-1942). *Euchologium Sinaiticum. Starocerkvenoslovanski glagolski spomenik*. I. *Fotografski posnetek*. II. *Tekst s komentarjem*. Ljubljana: Slovenska akademija znanosti in umetnosti.
- NESTLE, E.; ALAND, K. (1898, 1993²⁷). *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft [reimpr. 1998].
- SADNIK, L.; AITZETMÜLLER, R. (1955). *Handwörterbuch zu den Altkirchen Slavischen Texten*. Heidelberg-‘S-Gravenhage: Carl Winter-Universitätsverlag.
- SANTOS MARINAS, E. (2008). *La cultura material de los primitivos eslavos: Un estudio sobre el léxico de los Evangelios*. Madrid: CSIC. Colección Nueva Roma, 29.
- ŠČEPKIN, V. (1903). *Savvina Kniga: Pamjatniki staroslavjanskogo jazyka* I,2. San Petersburgo, Izdanie otdělenija ruskago jazyka i slovesnosti Imperatorskoj Akademii Nauk.
- TISCHENDORF, K. von (1869-94). *Novum Testamentum Graece. Editio Octava Critica Maior*, I-III. Lipsiae: Giesecke & Devrient.
- Vajs, J.; Kurz, J. (1929-1955). *Evangeliarium Assemani. Codex Vaticanus 3. Slavicus glagoliticus*, I-II. Praga: Československá akademie věd.
- VASMER, M. (1953-1958). *Russisches etymologisches Wörterbuch*, I-III. Heidelberg: Carl Winter.